Declaraciones de Monseñor Carlos Tissera, presidente de Cáritas Argentina

- ¿Qué tiene Cáritas para decir sobre el índice de la pobreza difundido por el INDEC?

  El aumento de la pobreza reflejado en los índices no es algo que nos sorprenda: nos duele y nos avergüenza. Refleja la realidad que vemos en los comedores, merenderos y centros comunitarios, en el conurbano bonaerense y las grandes ciudades del interior. A esto se le suma el cierre de las fuentes de empleo y el aumento en la atención de jóvenes, familias y adultos mayores. Últimamente la jubilación mínima no alcanza a cubrir la canasta básica, ni medicamentos.

  Vemos como cada vez más hermanos, niños, jóvenes y abuelos están sufriendo la realidad de no tener para vivir dignamente, ni lo suficiente para comer y poco acceso a la salud.

- ¿Qué hay detrás del índice de la pobreza?

  Para Cáritas es un problema reducir la discusión de la pobreza a un mero debate estadístico.

  Hablamos de pobres y no de pobreza. En cada pobre vemos el rostro de Cristo sufriente; la gente suele decir “es un pobre Cristo”.

  Son personas que sufren y se ven limitadas a un progreso. Los jóvenes y los niños en los que tanta esperanza se ha depositado, se ven a temprana edad frustrados, por la rotura de los lazos familiares, la falta de proyectos y de contención afectiva. Quedan más expuestos a problemáticas profundas como las adicciones, la trata de personas, trabajo esclavo, violencia doméstica, y llegan a situaciones extremas como la muerte en la juventud, algo que vemos en aumento.

  Aun así nos llena de esperanza ver como los pobres se organizan para enfrentar estos males.

- ¿De qué manera percibe Caritas estas señales de esperanza?

  A lo largo y a lo ancho del país vemos como muchas comunidades se organizan creativa, popular y solidariamente para enfrentar las profundas necesidades: apertura de comedores y merenderos barriales, resurgimiento del trueque, iniciativas solidarias de prácticas del trabajo, entre otras.

  Todas las expresiones de fe popular hablan de que en el Pueblo está viva la esperanza. Como lo dice el lema de la Jornada Mundial de los Pobres: “La

esperanza de los pobres nunca se frustrará" (Sal 9,19). Dios camina con su Pueblo.

- ¿Qué propone Cáritas frente a esta realidad?

Frente a esta realidad, Caritas está aumentando sus programas de ayuda inmediata ante situaciones de pobreza. Por eso es importante despertar la conciencia solidaria de aquellos que tienen más posibilidades de colaborar con los que sufren esta situación. A mayor pobreza, necesitamos más donaciones en todas las sedes de Cáritas para dar las respuestas que se necesitan.
También continuamos con nuestros programas de educación, primera infancia, economía social y solidaria, autoconstrucción de viviendas y adicciones. Muchos de los cuales se articulan con políticas públicas.

Cáritas transforma la vida de los pobres a través de la ayuda material y de la presencia, el acompañamiento y la contención espiritual y afectiva.

- ¿Algo más para agregar?

Nadie puede estar exceptuado de esta realidad que estamos viviendo, es un problema de todos. Nunca más deberíamos vernos sumergidos en una crisis semejante.

Esta situación es un llamado a toda la dirigencia del país, en este tiempo de definiciones electorales, a que aporten a una propuesta común, para que definitivamente se revierta la pobreza estructural que viene instalada desde hace muchos años.

En Argentina cada persona debe tener igualdad de oportunidades y la posibilidad de desarrollarse integralmente.

Buenos Aires, 30 de septiembre de 2019.

Oficina de Prensa de la Conferencia Episcopal Argentina